**El pensamiento reflexivo.**

**"Cómo pensamos", de John Dewey**

Dicho pensamiento consiste en una ordenación secuencial de ideas en la que cada una de ellas no sólo es determinada por la anterior, sino que a su vez determina a la siguiente dando lugar a una conclusión temporal; cada conclusión remite a las que la precedieron apuntando siempre a una conclusión definitiva. El pensamiento reflexivo persigue un objetivo y ese objetivo impone una tarea que controle y organice la secuencia de ideas.

El pensamiento reflexivo nos acerca al mundo real, trata de huir de la distracción, de la especulación banal, aunque nunca se pueda hablar de una verdad definitiva como resultado del proceso de reflexión, sino que es preferible poner en tela de juicio las creencias temporales para continuar analizando los fundamentos sobre los que se sostienen durante el discurrir de la investigación: el compromiso temporal con determinadas creencias no implica su defensa incondicional de por vida (podemos creer que la tierra es plana, y decidir aferrarnos a dicha creencia, o bien seguir tratando de descifrar nuevas posibilidades teóricas)

El pensamiento reflexivo nos llevaría, de esta manera, a adoptar diferentes concepciones para averiguar qué sucedería en cada caso; se trata de un encadenamiento ordenado de ideas.

Hay tres fases por las que atraviesa el pensamiento reflexivo: parte de un estado de duda o de dificultad mental, de conflicto inicial - que suscita la actividad del pensamiento -, para dar paso a un proceso de búsqueda, de investigación racional, con el fin de encontrar alguna información que esclarezca la duda de la que partimos. Si sentimos un dolor repentino, desplazaremos la vista hacia la zona afectada y giraremos la cabeza en diferentes direcciones, escrutaremos las posibles causas del fenómeno experimentado para, finalmente, llegar a una conclusión que arroje luz sobre el interrogante que desencadenó el proceso reflexivo.

Se trata de resolver un problema o de superar una dificultad. Toda conclusión es puesta a prueba con el fin de satisfacer un proyecto inicial: es diferente si pretendemos coger la bifurcación de un camino para dar un paseo y tomar el aire que si queremos encontrar el camino correcto para dirigirnos a una determinada población o volver a casa.

No hay pensamiento sin finalidad ni sin búsqueda de lo útil, y será éste el principio de toda una pedagogía activa, experiencial y reflexiva.

Dewey sigue planteamientos empiristas, aunque sea crítico con algunos rasgos del empirismo clásico, y cita la teoría de los ídolos de Bacon y de Locke para hablar de las condiciones necesarias para investigar y buscar certezas.

El pensamiento opera mediante sugerencias (hipótesis), que el sujeto pensante (el niño) ha de ir probando, de causas o conexiones entre los hechos. Para ello, hay que afinar esta capacidad de sugerir explicaciones para los fenómenos del mundo, siendo esto uno de los objetivos principales de la educación.

Las dimensiones de la sugerencia de explicaciones son facilidad o rapidez, alcance o variedad y profundidad. Sobre todo, es preciso adoptar una apertura y escucha respecto al mundo, que en cada situación única va determinando las sugerencias específicas que son requeridas.

**TRABAJO HECHO POR MANUELURIBE**